

La extracción social de los docentes en Argentina: una comparación según provincias¹

Ricardo Donaire

CONICET/IIPMV/PIMSA²

atociento@yahoo.com.ar

Tradicionalmente ha sido habitual en nuestro país la caracterización de los docentes como parte de las clases medias o de la pequeña burguesía, según la perspectiva teórica. Se suele fundamentar esta caracterización principalmente en la composición predominantemente femenina de la docencia y en su carácter de cónyuges de aquella porción de población que ocupa “posiciones relativamente importantes en la estructura social”. Sin embargo, pocos estudios han intentado dar cuenta de esta hipótesis (sea para confirmarla o refutarla) y la mayoría de los que lo han intentado se han basado en muestras no representativas³.

Como resultado de una investigación realizada en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2007 a partir de una muestra representativa de docentes primarios y secundarios de establecimientos públicos y privados, se pudo observar que la mayor parte de los docentes tenía alguna relación familiar con porciones de población correspondientes a la pequeña burguesía, especialmente a sus capas acomodadas. En el caso de los docentes con cónyuge o pareja, en alrededor del 70% de los casos se trataba de patrones de grandes, medianas y pequeña empresas, asalariados directivos o de jefatura de establecimientos privados o públicos, profesionales, docentes y similares asalariados o independientes y personal técnico de gestión administrativa contable asalariado⁴.

Sin embargo, una de las características distintivas de la Ciudad de Buenos Aires es precisamente el alto peso relativo que alcanza la pequeña burguesía acomodada en su estructura social. Esta capa social representaba en 2001 casi un 30% de la población de la

¹ La presente ponencia presenta resultados parciales del proyecto “La posición social de los docentes en Argentina. Un análisis comparativo entre diferentes regiones”.

² Becario post-doctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina con asiento en el Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte. Investigador del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina.

³ En general es habitual en distintos estudios referidos a la temática la caracterización de los docentes como parte de la “clase media”. En algunos casos se problematiza su empobrecimiento, y la existencia de una proporción más o menos significativa procedente de la “clase media baja”, “media pobre” o “empobrecida”. Puede encontrarse este tipo de caracterización en NARODOWSKI (1990), BRASLAVSKY y BIRGIN (1995), MARSHALL (1999), TENTI FANFANI (2005), entre otros.

⁴ DONAIRE (en prensa).

Ciudad, mientras que en el conjunto del país su peso apenas superaba el 16%⁵. ¿Hasta qué punto entonces los resultados alcanzados sobre la extracción social de los docentes podían ser generalizados al conjunto del país?

Una primera aproximación a partir de datos del último censo nacional de población del año 2001 permitió dar cuenta que para el conjunto del país existía una alta heterogeneidad en términos de su composición social entre los jefes de hogares donde habitan mujeres docentes cónyuges. El grupo que a grandes rasgos podíamos delimitar como parte de la pequeña burguesía acomodada rondaba el 40%. Por ende, aún verificando la fuerte presencia de esta capa social en la extracción social de los docentes, a la par se observaba una importante presencia de otros grupos sociales, tanto de las capas más pobres de la pequeña burguesía como del proletariado y semiproletariado. Por otra parte, el peso de la pequeña burguesía acomodada era relativamente bajo, especialmente si se lo comparaba, por ejemplo, con la situación de las mujeres profesionales cónyuges, donde el peso de esa capa social alcanzaba a casi el 70%, y con los datos referidos más arriba respecto de los docentes primarios y secundarios de la Ciudad de Buenos Aires⁶.

Efectivamente, encontramos entonces evidencias de una posible diferenciación entre la extracción social de los docentes de esta ciudad respecto del resto del país. En función de continuar avanzando en esta caracterización, en esta ponencia realizamos un primer ejercicio de comparación entre las distintas provincias del país.

Para esto, utilizamos como fuente los datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 2001. A pesar de la distancia temporal respecto del momento de realización de dicho censo, asumimos como supuesto que las transformaciones en la extracción social de los docentes forma parte de un proceso de largo plazo en la estructura social y, por ende, de observarse un cambio, éste sería resultado de un movimiento gradual⁷.

⁵ DONAIRE Y ROSATI (en prensa).

⁶ DONAIRE (2009).

⁷ Existe una única fuente alternativa, el Censo Nacional de Docentes realizado por el Ministerio de Educación en 2004. Esta fuente cuenta con la ventaja de ser un poco más cercana en el tiempo y de intentar abarcar a todos aquellos que ejercen la docencia en forma asalariada, a diferencia del censo de población que sólo considera la ocupación principal y por ende, no permite abarcar a aquél conjunto de población que ejerce la docencia como ocupación secundaria. Sin embargo, a pesar de estas ventajas, el censo de docentes cuenta con información mucho más acotada sobre el hogar de los docentes. Respecto del cónyuge del docente, solo permite identificar su nivel educativo, rasgo limitado para la caracterización de su posición social, dado que el acceso a determinados niveles educativos no garantiza por sí mismo la posibilidad de acceder a ocupaciones que requieran de dichos niveles para su realización.

Considérese que, de hecho, en el año 2001 en el conjunto del país, buena parte de la población económicamente activa con nivel educativo secundario completo o superior no se encontraba necesariamente ocupada en tareas que requirieran conocimientos teóricos para su desarrollo (es decir, ni en tareas de calificación profesional ni en tareas de calificación técnica). Para el total del país, si sumamos a los desocupados y los asalariados en tareas de calificación operativa o sin calificación, esta población

Los docentes aparecen clasificados censalmente como trabajadores de la educación. La estadística oficial considera que los maestros y profesores de los niveles de educación inicial, primario, secundario y terciario y los de la educación no formal realizan tareas de calificación técnica. En cambio, los profesores y auxiliares universitarios y de conservatorio son consideradas ocupaciones de calificación profesional. La mayor parte (95%) de la población cuya ocupación principal es la docencia forman parte del primer grupo. Por esta razón delimitamos como aproximación a los docentes el grupo conformado por los trabajadores asalariados de la educación de calificación técnica.

De esta manera, el conjunto de quienes declaran como ocupación la docencia está conformado por aproximadamente 600 mil personas, de las cuales poco más del 80% son mujeres. En todas las provincias del país la presencia de mujeres en la docencia es dominante. La menor proporción se encuentra en Formosa (73,4%) y la mayor en La Pampa (85,5%).

**Técnicos de la educación asalariados por sexo según jurisdicción.
Argentina, 2001**

Jurisdicción	Sexo		Total	Sexo		Total
	Varón	Mujer		Varón	Mujer	
Ciudad de Buenos Aires	12.099	47.075	59.174	20,4	79,6	100,0
Partidos del Conurbano	21.874	97.806	119.680	18,3	81,7	100,0
Resto de la Prov. de Bs. As.	14.997	74.531	89.528	16,8	83,2	100,0
Catamarca	1.625	5.228	6.853	23,7	76,3	100,0
Córdoba	7.902	40.872	48.774	16,2	83,8	100,0
Corrientes	2.859	11.591	14.450	19,8	80,2	100,0
Chaco	4.327	13.573	17.900	24,2	75,8	100,0
Chubut	1.472	6.384	7.856	18,7	81,3	100,0
Entre Ríos	3.398	18.491	21.889	15,5	84,5	100,0
Formosa	2.371	6.657	9.028	26,3	73,7	100,0
Jujuy	3.158	9.161	12.319	25,6	74,4	100,0
La Pampa	867	5.125	5.992	14,5	85,5	100,0
La Rioja	1.394	4.426	5.820	24,0	76,0	100,0
Mendoza	4.827	23.427	28.254	17,1	82,9	100,0
Misiones	2.886	11.095	13.981	20,6	79,4	100,0
Neuquén	2.352	8.701	11.053	21,3	78,7	100,0
Río Negro	2.161	8.517	10.678	20,2	79,8	100,0
Salta	3.513	12.162	15.675	22,4	77,6	100,0
San Juan	1.994	8.999	10.993	18,1	81,9	100,0
San Luis	1.228	5.010	6.238	19,7	80,3	100,0
Santa Cruz	1.292	3.811	5.103	25,3	74,7	100,0
Santa Fe	8.419	44.242	52.661	16,0	84,0	100,0
Santiago del Estero	2.862	10.017	12.879	22,2	77,8	100,0
Tucumán	3.818	16.829	20.647	18,5	81,5	100,0
Tierra del Fuego	544	1.891	2.435	22,3	77,7	100,0
Total	114.239	495.621	609.860	18,7	81,3	100,0

Nota: no se incluye a docentes residentes en instituciones colectivas (0,6%).

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional de Población 2001.

Más de la mitad (58%) de estas mujeres docentes ocupan la posición de cónyuge o pareja del jefe en los hogares donde habitan. Esta proporción varía entre un 47,9% en Jujuy y un 67,8% en La Pampa.

Mujeres técnicas de la educación asalariadas por relación de parentesco según jurisdicción Argentina, 2001

Jurisdicción	Relación de parentesco				Total	N
	Jefa de hogar	Cónyuge o pareja	Hija/ Hijastra	Resto		
Ciudad de Bs. As.	27,1	52,2	17,6	3,2	100,0	(47.075)
Part. del Conurbano	17,2	54,7	25,4	2,8	100,0	(97.806)
Resto Prov. de Bs. As.	17,1	61,6	18,5	2,7	100,0	(74.531)
Catamarca	18,6	51,0	23,4	7,0	100,0	(5.228)
Córdoba	17,2	62,8	17,0	3,0	100,0	(40.872)
Corrientes	19,2	57,3	18,8	4,7	100,0	(11.591)
Chaco	20,6	59,2	16,5	3,7	100,0	(13.573)
Chubut	22,2	61,1	13,6	3,1	100,0	(6.384)
Entre Ríos	14,8	62,4	19,2	3,6	100,0	(18.491)
Formosa	21,9	58,3	15,1	4,7	100,0	(6.657)
Jujuy	20,9	47,9	25,6	5,6	100,0	(9.161)
La Pampa	18,1	67,8	11,7	2,3	100,0	(5.125)
La Rioja	18,3	53,7	22,4	5,5	100,0	(4.426)
Mendoza	14,7	60,7	21,2	3,3	100,0	(23.427)
Misiones	18,8	64,9	13,1	3,2	100,0	(11.095)
Neuquén	24,8	61,3	10,5	3,4	100,0	(8.701)
Río Negro	22,8	61,3	12,3	3,7	100,0	(8.517)
Salta	20,2	50,0	24,2	5,5	100,0	(12.162)
San Juan	13,0	57,2	26,2	3,6	100,0	(8.999)
San Luis	23,4	60,9	12,3	3,4	100,0	(5.010)
Santa Cruz	23,9	63,7	9,4	3,0	100,0	(3.811)
Santa Fe	16,1	62,7	18,6	2,6	100,0	(44.242)
Santiago del Estero	19,2	52,1	23,0	5,7	100,0	(10.017)
Tucumán	16,9	52,1	25,3	5,7	100,0	(16.829)
Tierra del Fuego	23,8	67,4	5,7	3,1	100,0	(1.891)
Total	18,6	58,2	19,9	3,4	100,0	(495.621)

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional de Población 2001.

Nuestro análisis se centra precisamente en este grupo de docentes mujeres, ¿qué posición social ocupan sus cónyuges, es decir, los jefes de los hogares donde habitan? ¿se trata mayoritariamente de posiciones correspondientes a las capas acomodadas de la burguesía?

Para aproximarnos a la extracción social, utilizamos como referencia la ocupación del jefe de hogar de estas mujeres.

A partir de dicha ocupación distinguimos cuatro grandes “grupos sociales fundamentales”, según: la posición respecto de la propiedad o no propiedad de las condiciones materiales de existencia, y la función que representan en la producción y

reproducción social, distinguiendo entre quienes cumplen o no funciones intelectuales de mando o auxiliares del capital en la estructura social⁸.

Estos grupos son:

1. La *gran burguesía* y altos funcionarios constituyen la cúpula de la burguesía; los terratenientes, los magnates financieros, los grandes industriales, los rentistas, etc., es decir, la personificación del gran capital monopólico, ya sea porque por su posición son propietarios del gran capital o por su función constituyen el estado mayor que representa dichos intereses (por caso, altos directivos y gerentes).
2. La *pequeña burguesía* está constituida por propietarios de sus condiciones materiales de existencia, que no venden su fuerza de trabajo. Este grupo se encuentra en una situación de permanente diferenciación en dos grupos:

2.1. La *pequeña burguesía acomodada* está conformada por quienes, además de ser propietarios de sus propias condiciones materiales de existencia, son a su vez propietarios de los medios de vida y de trabajo de otros (pequeños y medianos patrones), pero también por quienes cumplen funciones de mando propias del capital aún bajo la forma jurídica del salario, ya sea que se encuentren insertos en la actividad económica o en el aparato administrativo estatal. Se trata de los “oficiales del ejército de la producción” (personal jerárquico y de jefatura media). Asimismo, tradicionalmente se han encontrado en este grupo quienes cumplen funciones auxiliares como intelectuales de la burguesía, aunque una parte de ellos puede estar inmersos en procesos de proletarización y/o pauperización; se incluyen aquí principalmente las siguientes categorías: profesionales independientes y asalariados (y por extensión quienes desempeñan funciones de asistencia técnico-profesional), quienes se desempeñan en funciones intelectuales auxiliares en el campo de la educación y la cultura (docentes, artistas, deportistas, periodistas, etc.) y quienes ejercen funciones superiores de apoyo administrativo, contable, jurídico y financiero (peritos, inspectores, técnicos contables, etc.).

2.2. La *pequeña burguesía pobre* se encuentra constituida por quienes son sólo propietarios de sus propios medios de vida y trabajo: pequeños comerciantes,

⁸ Para aproximarnos al análisis de los grupos sociales, tomamos como referencia el instrumento teórico-metodológico desarrollado por IÑIGO CARRERA y PODESTÁ (1989), posteriormente revisado y actualizado en DONAIRE y ROSATI (en prensa). La noción de “grupos sociales fundamentales” utilizada aquí (tomada de GRAMSCI, 1997) remite a las condiciones en que estas porciones de población reproducen su existencia, y por ende, al análisis de la estructura social, para diferenciarlo del concepto de “clases sociales”, las cuales, en sentido estricto, se constituyen en los enfrentamientos sociales (ver MARX y ENGELS, 1982).

trabajadores independientes de oficio y similares, etc. Atendiendo a su reclutamiento, una parte de quienes desempeñan funciones auxiliares de la burguesía ha sido asimilado a este grupo de pequeños propietarios pobres (técnicos industriales, personal paramédico), en tanto que, en parte se encuentran también inmersos en procesos de proletarización y/o pauperización.

3. El *proletariado y semi-proletariado*, constituido por quienes se encuentran expropiados total o parcialmente de sus condiciones de vida y de trabajo y que, en consecuencia, se ven obligados a vivir principal o parcialmente de la venta de su fuerza de trabajo, ya sea que logren venderla o no.

En principio es posible observar efectivamente la fuerte presencia en todas las provincias de docentes cuya extracción social corresponde a las capas superiores de la burguesía (es decir, la suma de la gran burguesía y la pequeña burguesía acomodada). La Ciudad de Buenos Aires es efectivamente la jurisdicción donde estas capas alcanzan su mayor peso relativo (50%). Además, se caracteriza por ser la jurisdicción donde el proletariado y semiproletariado tienen menor presencia (29%). A la par, el peso de la pequeña burguesía pobre es uno de los más bajos (15%). Sólo en las provincias patagónicas esta proporción es tan baja.

En cambio, en el resto de las jurisdicciones las capas superiores de la burguesía, a pesar de su fuerte presencia, llega a representar como máximo un 41% de los casos.

Cierto es que sumadas en su conjunto las capas acomodadas y pobres de la burguesía, su peso se aproxima o supera la mitad de los casos en todas las jurisdicciones. Oscila, en un extremo, entre casi dos terceras partes, como en, nuevamente, la Ciudad de Buenos Aires, pero también en La Pampa y Córdoba, debido a la presencia significativa en estas últimas de docentes con extracción desde la pequeña burguesía pobre, y, en el otro, un poco menos de la mitad, como en La Rioja, Tucumán y Catamarca.

Sin embargo, la presencia de docentes de extracción social proletaria y semiproletaria no puede ser subestimada. Excepto en la Ciudad de Buenos Aires, La Pampa y Córdoba, en todas las restantes jurisdicciones supera una tercera parte de los casos. Alcanza su presencia más significativa en Tierra del Fuego, Santa Cruz y los Partidos del Conurbano.

Sumados aquellos docentes enlazados con porciones del proletariado y semiproletariado y la pequeña burguesía pobre, es decir, aquellos docentes a los que no se puede adjudicar una extracción social desde las capas acomodadas de la burguesía,

superan la mitad en casi todas las jurisdicciones (excepto Ciudad de Buenos Aires), donde oscilan entre el 54% y el 62% de los casos.

Los resultados parecen confirmar entonces el peso de la pequeña burguesía en la extracción social de los docentes, pero también la existencia de elementos de pauperización entre los mismos. La presencia de docentes de extracción social tanto desde el proletariado y semiproletariado como desde las capas pobres de la pequeña burguesía, parece remitir a una situación en la cual este grupo, cuyos condiciones de vida lo asimilaban históricamente a las capas acomodadas de la pequeña burguesía, habrían pasado tendencialmente a compartir condiciones de vida relativamente similares a las de las capas y fracciones que constituyen la masa del pueblo⁹. Esta situación sería, en parte, resultado de la contradicción inherente al desarrollo capitalista, por el cual se produce la extensión de la educación masiva y el consecuente y progresivo acceso a la educación superior y a la categoría de intelectual de capas de la población antes excluidas y habituadas a modos peores de vida.

Resulta entonces incorrecta la imagen que asimila mecánicamente a las mujeres docentes cónyuges como enlazadas con aquella porción de la población que ocupa “posiciones relativamente importantes en la estructura social”. A pesar de que la presencia de estas capas es innegable, esta representación puede corresponder, y hasta cierto punto, con la situación de las docentes en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, en términos de su extracción social, los docentes de esta Ciudad difieren claramente de los docentes del resto del país, donde la situación se presenta mucho más heterogénea: la importante presencia de docentes con extracción social desde el proletariado y la pequeña burguesía pobre parece dar cuenta de que los docentes se encuentran relativamente pauperizados, por lo menos respecto de la imagen generalizada que parece existir sobre ellos.

⁹ Utilizamos aquí la expresión “masa del pueblo” en el sentido de lo que clásicamente se ha denominado como “masa trabajadora y explotada”, conjunto constituido por quienes, sean o no propietarios de sus condiciones de existencia, es decir sean proletarios o pequeños propietarios, reproducen su vida por su propio trabajo y son explotados o expropiados por diversos mecanismos.

Bibliografía

BRASLAVSKY, C. y BIRGIN, A. (1995), “¿Quiénes enseñan hoy en la Argentina?”, en TIRAMONTI, G., BRASLAVSKY, C. y FILMUS, D. (compiladores), *Las transformaciones de la educación en 10 años de democracia*, FLACSO Educación – Tesis Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, Argentina, pp. 65-106.

DONAIRE, R. (en prensa), *¿Empobrecidos o proletarizados? Un estudio sobre los docentes de la Ciudad de Buenos Aires?*

DONAIRE, R. (2009), “Sobre la proletarización de los trabajadores intelectuales. Un ejercicio comparativo a partir del caso de los docentes en Argentina”, en NEFFA, J. C., DE LA GARZA TOLEDO, E. y MUÑIZ TERRA, L. (compiladores), *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*, CEIL-PIETTE/ Trabajo y Sociedad/ CLACSO, Buenos Aires.

DONAIRE, R. (2006), “Sobre la existencia de una masa de reserva para las funciones intelectuales en Argentina”, en *PIMSA. Documentos y Comunicaciones*, Buenos Aires, Año X, Nro. 10, pp. 8-20.

DONAIRE, R. y ROSATI, G. (en prensa), “Evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales, Argentina (1960-2001)”, en IÑIGO CARRERA, N. (dir.), *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva. Argentina, 1960-2001*.

DONAIRE, R. y ROSATI, G. (en prensa), “Estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina (1980-2001)”, en IÑIGO CARRERA, N. (dir.), *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva. Argentina, 1960-2001*.

GRAMSCI, A (1997), *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Nueva Visión, Buenos Aires.

IÑIGO CARRERA, N. y PODESTÁ, J. (1989), *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Cuadernos de CICSó, Serie Estudios N° 46, Buenos Aires.

MARSHALL, A. (1999), *El empleo en el sector educativo*, Serie Estudios Especiales, Documento N° 1, Dirección Red Federal de Información Educativa, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Buenos Aires.

MARX, C. y ENGELS, F. (1982), *La ideología alemana*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

NARODOWSKI, M. (1990), *Ser maestro en la Argentina*, Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA), Buenos Aires, Argentina.

TENTI FANFANI, E. (2005), *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.